

**Título:** Nuestro conflicto espiritual

**Escritura:** Romanos 7:14-25

**Serie:** La gracia salvadora de Dios

## 1. Introducción:

a. Esta sección de Romanos 7 ha sido controversial durante los siglos. La controversia surge al identificar la persona sobre quien Pablo escribe. En otras palabras, ¿quién es la persona que está luchando aquí? Hay tres escuelas de pensamiento al respecto.

i. El primer punto de vista afirma que este pasaje describe a un incrédulo .

1. Este punto de vista es claramente incorrecto en el sentido de que ningún incrédulo desea agradar a Dios como lo hace la persona en nuestro pasaje. Nuestro pasaje describe claramente a alguien que está quebrantado por su pecado. Alguien que siempre quiere agradar a Dios pero le resulta imposible dentro de la experiencia humana.

ii. El segundo punto de vista es que este pasaje describe a un “cristiano carnal”, un supuesto cristiano que no tiene compulsión por el pecado y vive como si la santidad no importara.

1. Sin embargo, las Escrituras enseñan que no existe el cristiano carnal. Este tipo de persona en realidad no es regenerada (por sus frutos los conoceréis). Por lo tanto, debemos rechazar este segundo punto de vista porque el pasaje muestra a una persona

que en realidad está mortificada por su pecado.

- iii. El tercer punto de vista es que este pasaje describe a un cristiano actual. Históricamente, ésta ha sido la posición de la iglesia.
1. En el pasaje, debemos prestar atención al hecho de que Pablo escribe exclusivamente en primera persona del singular (28 casos combinados de los pronombres personales yo, mi). Pablo también escribe en tiempo presente (ahora mismo).
  2. A lo largo de la historia, los mejores intérpretes griegos han estudiado este pasaje y no encontraron justificación para ver aquí nada más que la lucha actual que el apóstol estaba teniendo respecto a su propio progreso en la santificación.
  3. Por lo tanto, el lenguaje deja claro que Pablo está hablando de sí mismo. Puede que esto le moleste, pero el lenguaje es irrefutable. Pablo estaba hablando de sus propias experiencias. Pablo habla de una lucha dolorosa y continua en su vida entre caminar según el Espíritu y la tentación de rendirse al remanente de la carne.
  4. **La clave para entender este pasaje es la siguiente**: Pablo describe la bancarrota espiritual que seguramente seguirá cuando cualquier cristiano se olvide de confiar en Cristo y quiera progresar en la santificación por voluntad humana.

a. Históricamente, la iglesia ha entendido que este pasaje de las Escrituras era la autobiografía de Pablo, pero también es la experiencia de todo cristiano. ¡Cualquiera que haya seguido seriamente a Cristo ha conocido algo de esta realidad! Nos apresuramos a pensar que la justificación se basa únicamente en el esfuerzo y, por lo tanto, nos olvidamos igualmente de depender de Aquel que es nuestro perdón de pecados.

i. **Romanos 7:18A** Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno.

b. Amados, también es importante que entendamos que los Capítulos 7 y 8 deben verse como una unidad continua. En el capítulo 8, que se centra en la victoria espiritual, la experiencia de Pablo difiere de la de su experiencia aquí en el capítulo 7, que se centra en la imposibilidad de la santificación basada en el esfuerzo humano. Entonces Pablo enseña que él mismo alternaba entre estas experiencias. Como usted y yo, Pablo luchó con el remanente de la carne, por eso se propuso luchar contra los deseos ilícitos encomendándose al Dios de la santificación.

i. Esto es algo que debemos recordar. Cada día debemos pelear una guerra espiritual contra el remanente de la carne. La única victoria posible para los cristianos en esta guerra es confiar

únicamente en Cristo y no en los esfuerzos o la voluntad humana.

2. Versículos 14-15 - El conflicto interno: Porque sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy carnal, vendido a la esclavitud del pecado. (15) Porque lo que hago, no lo entiendo. Porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco, eso hago.
- a. ¿Cuántos miles han dicho palabras como éstas a sus pastores o consejeros? Es el grito del creyente que lo intenta pero confía erróneamente en sí mismo. Como nos enseña Pablo, aquellos que confían en sí mismos se encuentran dominados por el pecado. Nuestro propio esfuerzo nunca podrá vencer el pecado.
    - i. De hecho, intentar alcanzar un nivel más alto de santificación mediante el esfuerzo humano sólo conduce a la confusión.
  - b. **Porque lo que hago, no lo entiendo.** Pablo expresa confusión. Está confundido por su propio comportamiento. No me entiendo a mí mismo. Simplemente no sé por qué hago las cosas que hago.
  - c. Describe un conflicto arraigado en la voluntad:  
**Porque no practico lo que quiero hacer, sino que lo que aborrezco.** Pablo no está realizando un ejercicio filosófico sobre cómo funciona la voluntad; Él está hablando en un idioma real con el que todos podemos identificarnos.
    - i. Todos aspiramos a vivir en perfecta obediencia a Cristo, pero a menudo luchamos porque nuestro deseo de obedecer choca con las acciones específicas que se requieren de nosotros.

- ii. También enfrentamos la fuerte tentación de desobedecer, que surge de nuestra naturaleza pecaminosa restante. Por eso clamamos: **El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.**
- iii. Somos personas de deseos mixtos, por eso la vida realmente no se complica hasta que nacemos de nuevo. Antes de nacer de nuevo, sólo queríamos vivir según la carne. Caminamos voluntaria y felizmente, sometiéndonos a las tentaciones de Satanás. Una vez que el Espíritu Santo nos ha levantado de la muerte espiritual, nuestras vidas se convierten en un campo de batalla entre dos fuerzas opuestas. Satanás persiste en sus esfuerzos, nuestra naturaleza pecaminosa no desaparece inmediatamente y comienza el conflicto.
  - 1. La vida se complica porque estamos envueltos en una guerra que penetra hasta lo más profundo de nuestra alma y dura hasta nuestra glorificación en el cielo.
    - a. Hasta entonces, la batalla continúa.
- iv. Esta es la experiencia universal entre los cristianos y lo que analiza el apóstol Pablo.
- d. Entonces, sería fácil preguntar: “¿Por qué no simplemente comer, beber y divertirnos y no dejarnos consumir tanto por la santificación, ya que no podemos alcanzar la meta completamente mientras estemos en la tierra?”
  - i. Pero amados, sólo porque no podamos alcanzar la meta por completo no significa que no podamos, con el poder del Espíritu Santo, lograr un

progreso significativo. Debemos recordar que en otro lugar, escribió Pablo en **Filipenses 3:13-14** Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, (14) prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

- ii. ¿Entonces, qué vamos a hacer? Seguimos adelante. Participamos en la lucha diaria y las Escrituras nos advierten que no cedamos al pecado que nos asedia.
  1. **1 Corintios 9:26-27** Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire, (27) sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado.
- iii. ¿Hasta qué punto debemos resistir?
  1. **Hebreos 12:4** Porque todavía, en su lucha contra el pecado, ustedes no han resistido hasta el punto de derramar sangre.
    - a. Usamos los medios de la gracia de Dios para progresar en nuestra santificación.
    - b. El hecho de que nadie haya llegado a la meta en esta vida ya perfeccionado no significa que debemos dejar de correr.
    - c. Debemos ser diligentes en todos los sentidos para alimentar al nuevo hombre y matar al viejo.

- i. **Efesios 4:22-24** que en cuanto a la anterior manera de vivir, ustedes se despojen del viejo hombre, que se corrompe según los deseos engañosos, (23) y que sean renovados en el espíritu de su mente, (24) y se vistan del nuevo hombre, el cual, en la semejanza de Dios, ha sido creado en la justicia y santidad de la verdad.

2. Debemos consagrarnos a Dios y pedirle su poder para continuar por el camino de la santificación.

3. Versículos 17-20: La Verdad de Nuestro Conflicto: Así que ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí. (18) Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno. Porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no. (19) Pues no hago el bien que deseo, sino el mal que no quiero, eso practico. (20) Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.

a. Pablo dice: "**ya no soy yo el que lo hace**". En realidad, no está diciendo que no comete el pecado, sino que no es lo que su ser interior profunda, renovada en Cristo, quiere hacer. El Apóstol se encuentra dominado por el pecado cuando busca la santificación basada en el esfuerzo humano.

i. **Porque yo sé que en mí, es decir, en mi carne, no habita nada bueno.**

b. Tomás de Kempis escribió sobre la misma frustración:

- i. Quiero experimentarte profundamente, pero me cuesta hacerlo. Anhele concentrarme en las cosas celestiales, pero los deseos mundanos y las pasiones incontroladas me agobian. Priorizo los asuntos espirituales en mis pensamientos, pero me siento atraído por las preocupaciones mundanas. Estoy en una batalla constante conmigo mismo, provocándome una confusión interior. Oh, el sufrimiento que soporto mientras trato de concentrarme en las cosas celestiales, sólo para distraerme con los asuntos mundanos cuando oro.
- ii. ¿Cuántas veces hemos hecho todo nuestro esfuerzo por seguir a Cristo, sólo para ser arrastrados por nuestra naturaleza pecaminosa y quedarnos cortos?
  1. **Porque el querer está presente en mí, pero el hacer el bien, no.**
  2. Aquí está el secreto. Como cristianos fieles, todos deseamos vivir en obediencia y santidad. Sin embargo, ninguno de nosotros tiene el poder para lograr este gran y elevado objetivo. Está fuera de nosotros. ¡Debemos mirar a Cristo!

4. Versículos 21-23: El conflicto surge de nuestra naturaleza dual: Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. (22) Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, (23) pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la

ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros.

a. El principio que Pablo reconoce es que es un hombre con dos naturalezas. Una se deleita en la Ley de Dios. La otra hace la guerra contra la Ley de Dios. El cristiano está sujeto a dos fuerzas simultáneamente y por eso vive en un estado de tensión.

i. El séptimo capítulo de Romanos es un escrito apasionante. Pablo quiere que sintamos la emoción que él experimenta al tratar de vivir según las normas de Dios con sus propias fuerzas.

ii. Y aquí encontramos sabiduría: un creyente que trata de agradar a Dios con sus propias fuerzas siempre llegará a una frustración descorazonadora y dolorosa... ¡siempre!

b. Queridos amigos, esto también es la realidad para los "buenos cristianos" y los considerados supercristianos. Pablo, uno de los cristianos más grandes, enfrentó esta lucha. Tenía un profundo conocimiento de la teología y una pasión increíble, pero a veces intentaba vivir solo según los estándares de Dios. Es fácil caer en esta trampa, pensar demasiado en nosotros mismos.

i. Sería ingenuo decir que después de que Pablo entendió cómo el pecado nos derrota a través de la Ley, nunca volvió a pecar durante el resto de su vida.

1. Por supuesto que lo hizo.

c. Vemos una verdad en la vida de Pablo: con el tiempo, se volvió menos atado por el pecado y más parecido a Cristo. Nunca alcanzó la perfección (nadie puede

hacerlo), pero era notablemente más parecido a Cristo al final de su vida que al principio.

5. Versículos 24-25: El poder del creyente sobre este conflicto: ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte? (25) Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que yo mismo, por un lado, con la mente sirvo a la ley de Dios, pero por el otro, con la carne, a la ley del pecado.

- a. Ánimo, hermanos y hermanas. Las enseñanzas de Pablo nos recuerdan que tratar de alcanzar la santidad mediante nuestros propios esfuerzos es inútil. Sin embargo, a medida que reconocemos nuestras limitaciones, la santificación se vuelve más accesible.
- b. **Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?** El adjetivo "**Miserable**" significa "una condición terrible y angustiada".
  - i. Pablo ha llegado al fin de sí mismo, que es el terreno donde crece la gracia. ¿Estás cansado de intentar vivir a la altura del estándar de santidad basándose únicamente en su propio esfuerzo? ¿Exclama usted, como Pablo: **¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?**
    1. ¡Mi oración es que usted llegue al mismo lugar! Oro para que estén fuera de ustedes mismos. Cuando estamos desesperados, decimos: "¡No puedo hacer esto!" es entonces cuando la gracia nos lleva a Cristo.
  - ii. ¿Cómo es eso? El grito de la incapacidad humana nos lleva al Sermón de la Montaña:

1. **Mateo 5:3-6** Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos. (4) Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados. (5) Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra. (6) Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.
- c. En realidad, Pablo está ahora en el lugar correcto porque cuando el creyente se dé cuenta de su impotencia, confiará en Dios y recibirá su ayuda misericordiosa. Mientras pensemos que podemos hacerlo nosotros mismos, estamos en Romanos 7.
- i. Ahora bien, debemos admitir que esto es cierto no sólo para Pablo. ¡Es cierto para mí, el Dr. Ismael Miranda y para usted!
    1. **Juan 15:5B** porque separados de Mí nada pueden hacer.
- d. ¿Cómo maneja Pablo la comprensión de que no puede seguir cayendo en la tentación de buscar la santificación mediante el esfuerzo humano? Pablo clama por ayuda divina. **¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?**
- i. Note que él no dice: "¿Qué debo hacer para ser librado de este cuerpo de muerte?" sino "¿Quién me rescatará?"
  - ii. Sólo puede haber una respuesta a esta pregunta.  
**¡Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!**
    1. Aquí, Paul anticipa algo más que conocía muy bien.

- a. **Romanos 8:1** Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu.
  - i. “Ahora que he llegado a mi fin”, dice Paul, “sé hacia dónde mirar. Miro a Cristo y a su Espíritu que mora en nosotros”.
  - ii. ¡Alabado sea el Señor!

#### 6. Bendición:

- a. **Romanos 8:1-2** Por tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. (2) Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha libertado de la ley del pecado y de la muerte.

### **Lectura pública de las Escrituras Romanos 8:1-8**